

20

CENTIMOS

¡ALEGRIA!

20

CENTIMOS



El consabido "diávolo"

(Dibujo de F. Ramirez.)



- La verdad es que usted ya no tiene edad para ese juguetito.
 —¿De veras? ¿Le parece poco?
 —Como que usted puede jugar ya con un par de diábolos... ¿cómo nosotros.

Ayuntamiento de Madrid

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**



«¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.»

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11

MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^a

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

Grandes almacenes

DE

ALFOMBRAS Y TAPICES

HERMANOS FERNÁNDEZ

ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 al 24

Se hacen tapices con las medidas y colores que se deseen

Novedades para la presente temporada

GRAN SURTIDO

Ayuntamiento de Madrid

20 ¡ALEGRIA! 20

CENTIMOS CENTIMOS

DE LA SEMANA

Firme en su política de no dejar vivir en paz á nadie, el señor de la Cierva que, indudablemente, está invadido por el *microbio de la molestia*, la ha tomado ahora con los *cines* y se propone arruinar á sus propietarios, como ya ha arruinado á algunos empresarios y taberneros, y dejar en la miseria á las numerosas familias que viven al amparo de la película.

Cambó celebró con él una larga conferencia, según los periódicos, para pedirle que no se meta con los *cines* de Barcelona, pero, en realidad, para que no cierre el *cine* del Parlamento, donde tanto éxito alcanzaron las películas del proyecto de Administración local y en el cual se preparan otras nuevas.

Cambó es uno de los principales accionistas.

La Cierva ha prometido respetar el *cine* parlamentario, porque está aislado completamente de la opinión pública.

Pero la mayor parte de los *cines* tendrán que cerrar sus puertas, y con ellas las del camino de la gloria, á una porción de autores noveles y de artistas en embrión, y la de la felicidad á otra porción de aspirantes al matrimonio.

Porque los *cines*, con ser tan pequeños, llenan á la vez la doble misión de ser academias de arte y escuela del Amor á un mismo tiempo.

Actúan bajo la doble advocación de Venus y Minerva.

Pero La Cierva no entiende de advocaciones, no tiene sutileza de espíritu para comprender la amable transcendencia de los cinematógrafos.

No tiene en su corazón ni fibras de enamorado, ni fibras de artista.

Ignora la emoción del autor ó del actor que escucha en ellos el primer aplauso, la dicha de los enamorados que al apagarse la luz se dan el primer beso.

Todos estos ensueños de gloria y de felicidad va á destruirlos de un plumazo el ministro de la Gobernación, hombre completamente ajeno al idealismo.

¿Dónde mejor que en los *cines* pueden hacer su hora de amor los prometidos? Una penumbra amable protege sus caricias furtivas reveladoras de los placeres de mañana, mientras la película pone ante sus ojos paisajes fantásticos como tentador adelanto del viaje de novios.

¿Dónde volverán á encontrar los dramaturgos inéditos y los comediantes primerizos ese público familiar de los cinematógrafos, auditorio sin pretensiones ni prejuicios, tan fácil de conmover como de agradar, porque tiene el buen sentido de ajustar las exigencias al precio de las localidades?

¡Oh prosaico La Cierva, que destruyes cosas y cosas sin saber que cada una de ellas tiene su alma y su poesía!.....

MONERIAS



La dimisión de Osma.

—Crea V. D. Antonio, que le agradezco en el alma que me haya aceptado la dimisión. Tenía la mar de ganas de descansar y coger la cama.

—Sí, hombre, sí; ya puede V. cogerla con tranquilidad.



Las maniobras del domingo.

—Y ¿por qué la vuestra se llama la división reforzada?

—Hombre, por el *lunch* que fué de órdago y la *paella* que fué de buten. ¿Quiés más resfuerzo?

Hubo la esperanza de que una crisis ministerial salvarse á los *cines*; pero el *moderno Atila* ha declarado que no se irá por ahora; aún hay mucha gente á quien molestar; sólo cuando no quede nadie tranquilo, cuando haya indignado todas las conciencias y soliviantado todos los espíritus, se clavará, como el alacrán, su propia púa venenosa en la cabeza y dejará la cartera.

No me voy, ha dicho, á pesar del *primer aviso* que me ha dado la mayoría, negándome sus votos.

Por lo visto, espera que le echen el toro al corral. Sería más humano que permitir que lo acribille á estoconazos.

¿Cuáles serán las nuevas víctimas de su insania?

Ya le veo camino de suprimir los bailes públicos, ó los trenes de recreo ó los merenderos de la Bombilla.

Sus lugartenientes son dignos colaboradores de su obra funesta.

El Gobernador de la Coruña la ha emprendido ahora con Pepita Sevilla, y ni las huelgas de los obreros, ni los conflictos de los pescadores le preocupan tanto como el *molinete* de la gentil muchacha.

¡Hasta Vigo le ha perseguido el rayo de sus iras!

Las danzas de Pepita han sido suprimidas por inmorales.

El telegrama en que el Poncio coruñés diera parte á la superioridad debía ser delicioso:

«Gobernador de la Coruña á Ministro.

»Con esta fecha expulso de Vigo Pepita Sevilla, con arreglo nueva ley de represión del terrorismo dictada por V. E., por considerar su vientre peligroso. Continúan las huelgas de los cargadores; témesese un grave conflicto entre los pescadores de Arosa.

»Dios guarde, etc.»

La Cachavera sale también de Madrid bien recomendada al Poncio de Barcelona, en uno de cuyos teatros va á lucir sus redondeces.

Bien pronto serán denunciadas como sospechosas y caerá sobre ella la ley de jurisdicciones.

Eso sí, no la llevan en el carro blindado al Parque consabido.

Esto último sería verdaderamente curioso.

Porque habría que ver al personal técnico disponiéndose á las operaciones necesarias para hacer explotar á la Cachavera.

Con seguridad que pasaban más apuros que con un par de bombas de verdad.

Sobre todo en el momento de tener que aplicarle la mecha.

Pero no hay que temer que la cosa llegue á tanto.

Es de suponer que todo quede reducido á que se entienda con Ossorio y Gallardo.

Ya hemos ocupado la Mar Chica.

El Gobierno se apresuró á decir que era cosa convenida con el Maghzen y que los moros lo habían visto con mucho gusto, pero ahora resulta todo lo contrario y se ve que en vez de habernos metido en la Mar Chica, nos hemos metido en un maremagnum.

Ya han salido fuerzas de España y se anuncian nuevos envíos.

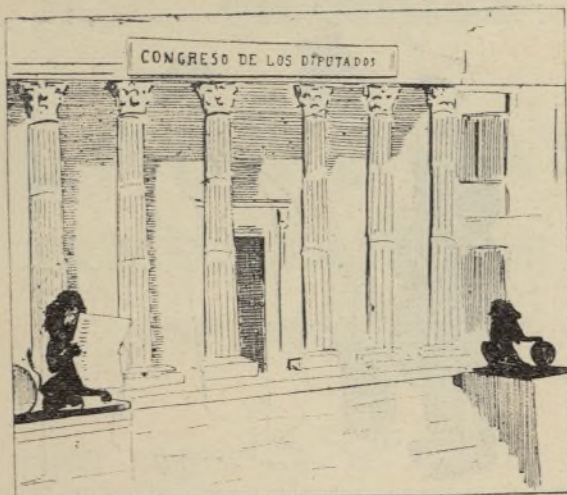
Verán ustedes cómo al fin la Mar Chica nos viene la mar de grande.

Trátase, según dicen, de una ocupación transitoria, de una chapucilla colonial que nos ha salido á última hora.

Quiera Dios que la chapucilla no se convierta en un

DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLEDANO)



Los leones del Papa.

—No me extraña que rujan tanto esos leones que tiene el Papa en el Vaticano. Si llevaran aquí todo el tiempo que nosotros llevamos, no harían mas que gruñir cada vez que oímos á La Cierva.



Los golfos agricultores.

—¿Con que el Alcalde nos va á dedicar á la enseñanza agrícola *pa'* quitarnos de la golferancia?

—Eso dicen. Vamos á salir de allí que le vamos á hablar á Gasset de tú.

chapuzón, porque aquí se pierden las colonias y el país sufre las consecuencias. Siquiera en Rusia, fusilan algún general que otro.

Aquí todas las energías oficiales se reservan para Pepita Sevilla y la Cachavera.

Entre Senadores:

—¿Qué es lo que tiene Maura?

—Un conato de tabardillo.

—¡Qué me dice usted!

—Fué al Senado el jueves y le estuvo dando toda la tarde el Sol (y Ortega) en la cabeza.

Preparándose para el baile

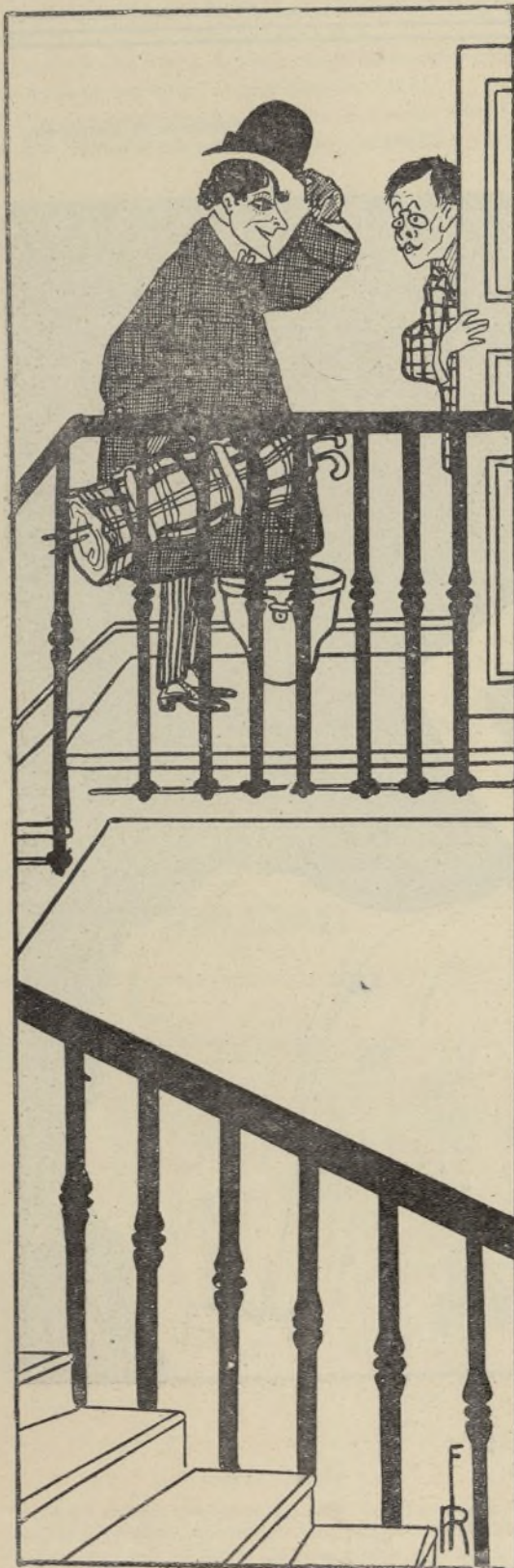
(Dibujo de F. Ramírez.)



—Estíreme V. bastante
todo lo de atrás, mamá;
que lo de delante ya
lo llevo yo bien tirante

EN CASA DE BONAFOUX

He dejado para más adelante la visita á Fallières.
 Por muy interesante que sea la figura del Presidente de la República, es más—para mí sobre todo—, la figura del genial cronista del *Heraldo*.
 Yo había leído en un artículo suyo que Bonafoux madrugaba muchísimo, levantándose antes de ser de



día y poniéndose á escribir con luz artificial. Por eso me presenté de madrugada en su domicilio.

Apenas llamé á la puerta sonó un gruñido.

Creí que se trataba de algún perro, pero me había equivocado; era el propio Bonafoux que venía á abrirme la puerta.

—¿Quién es usted?

—Soy Moflete.

—¿Qué quiere usted á estas horas?

—Interviewarle.

—Pues hable usted bajo. Está todo el mundo acostado todavía: mi mujer, los chicos, la criada.....

Rompí á hablar y celebramos la *interview* en el descansillo.

—¿Qué hace usted ahora?—le pregunté.

—Lo de siempre, lo de toda la vida, lo que hago todas las mañanas: *Bilis*. Y, usted, ¿á qué viene á París?—me preguntó.

—A ser cronista.

—Pues está usted fresco.

—Sí, señor; baja un gris por la escalera, que ¡ya, ya!...

—Y ¿á qué ha venido usted á verme?

—Pues á que me inicie usted en la gran vida literaria. Usted es un maestro y sus consejos serán para mí la palabra sagrada.

—Bueno, pues lo primero que va usted á hacer, es ir á ver á Rostand. El autor de *Cyrano* recibe á todos los periodistas que van á *interviewarle*. Además, tiene una mujer á la cual puede usted estar mirando mientras él le dice cosas. Y además, no se puede prescindir hoy de ir á ver á Rostand, porque es preciso hacer el artículo de su *Fausto*, obra que ha sido una revelación para todo el mundo, puesto que nadie sabía que don Edmundo se traía entre manos á Goethe.

—Comprendido. ¿Qué más?

—Pues, como todo no ha de ser literatura, debe usted cultivar también la nota mundana.

—¿En qué forma?

—Como á usted le parezca. Por lo pronto vaya usted á ver á ese pachá turco á quien el sultán había nombrado para representar el imperio otomano en los funerales de Lisboa por el rey D. Carlos, y el cual se ha distraído en París en brazos de una actriz y se le ha pasado la fecha de los funerales. Ese es un asunto de primera y puede usted sacarle punta hablando de esas ridículas cortesanas y de toda esa majadería de representaciones que vienen y van con cualquier motivo nada más que para que se distraigan unos cuantos personajes y gasten el dinero de sus respectivos países.

—Tiene usted razón. Y ¿á quién cree usted que debo dirigirme? ¿Al pachá ó á la actriz?

—Hombre, si los coge usted á los dos juntos, mejor que mejor; será más interesante la crónica.

—¡Oh, ya lo creo! Sería un triunfo como cronista poder cogerlos así y transmitir la impresión á los lectores.

—Pues hágalo usted.

—Tiene usted razón. Pero el caso es que para esa crónica que usted me indica necesito una frase final que exprese la disculpa que el pachá ha de darle al sultán por no haber estado representándole en Lisboa y si en brazos de una actriz.

—No sea usted bruto, hombre. Diga usted que el pachá ha teleografiado al Sultán lo siguiente: «No pude asistir á los funerales, pero me he pasado seis días á la *funerala*.»

Y me dió con la puerta en las narices.

¡Oh, el gran Bonafoux!

Sánchez Moflete

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!



G

G.—Es la octava del alfabeto y una letra de mucho cuidado; no por nada, sino por eso de tener dos pronunciaciones: una suave antes de *a*, *o*, *u*, y otra fuerte antes de *e*, *i*; ya que con estas dos últimas vocales sea suave, hay que anteponer la *u*, con cuya regla se arma un lío todo el mundo, especialmente las mujeres, á las cuales les tiene eso sin cuidado casi siempre. Hay muchas personas que, al escribir, confunden la *G* con la *J*, y así ocurre, que á lo mejor se encuentra uno con un *botigo* que no hay quien se lo beba y una *caja* hecha una lástima. La *G* no tiene historia ni antecedentes dignos de mencionar. Tampoco es abreviatura de nada; porque una *G* sola maldito lo que quiere decir, y dos juntas parece cosa de chufia: ¡*G G*!

Gabán.—Prenda de abrigo. Es indispensable en invierno, útil en entretiempo y completamente de lujo en verano. Hay quien lo lleva en las tres épocas citadas, quien no lo lleva nunca y quien lo lleva á empeñar. Por eso es prenda que se lleva mucho.

Gabinete.—Para caballero solo, con asistencia ó sin ella, calle de tal, número tantos. Martingala que hace mucha gente para no pagar al casero; porque el que paga es el *caballero solo*, que suele dar por el gabinete lo que cuesta todo el cuarto.

Gacela.—No sabemos á quién hacer caso, si á Buffon ó á D. Victor Balaguer. Según el primero, se trata de un animalito del género de los antílopes y parecido al corzo; pero el segundo, que fué nada menos que académico de la Lengua y poeta catalán, nos habló en una de sus célebres poesías de *plumas de gacela*. ¡Vaya usted á averiguar quién está en lo cierto! A menos de

que las plumas á que se refería el difunto D. Victor fuesen plumas de acero.



Garduña.—Otro animalito tan desgraciado como el anterior, á causa de haber descubierto doña Emilia Pardo Bazán el *vuelo de la garduña*, que nos colocó en un cuento de *Blanco y Negro*.

Gaceta.—Periódico oficial, donde se desahoga La Cierva de lo lindo. En cambio, el pobre Santiaguito Alba no pudo publicar en ella más que un solo decreto: el que le hacía falta para cobrar la cesantía por haber sido Ministro una semana.

Galicismo.—Falta que cometen casi todos los escritores, á pesar de estar siempre criticándola; puede que á nosotros también se nos pase *desapercibido* algún galicismo.

Galera.—Coche grande, en el que se viajaba antiguamente y al que han sustituido los modernos trenes, aunque sin ventaja, porque aquéllas, por lo menos, eran *aceleradas*, y éstos no se *aceleran* por nada del mundo.

Gallardo.—Y calavera. Cualidad característica de Don Juan Tenorio y Cristóbal de Castro.

Gamazo.—Cuñado de Maura y tío de Gabrielito. Si no se hubiera muerto tan pronto, otro gallo nos cantaría á todos y á ellos también.

Gancho.—Cualidad que tiene la mujer para conseguir marido. Las

hay que después de conseguido, siguen con el gancho en funciones. Y el marido enganchado.

Ganga.—Lo que se obtiene sin esfuerzo ninguno. Como, por ejemplo, la representación de España en la Conferencia de la Paz, el título de Conde de la Mortera consorte.... y lo que irá cayendo.

Ganso.—Animal hecho por el hombre exclusivamente; porque convendrán ustedes conmigo en que Dios no ha hecho el ganso.

Ganzúa.—Artefacto para abrir cerraduras de todas clases. Es de más uso casi que las llaves, en vista del gran número de ladrones de que disfrutamos.

Garantía.—No hay ninguna para eso. Y las únicas utilizables, que son las garantías constitucionales, están en manos de Maura. El cual, ya han visto ustedes lo que ha dicho en el Senado: que hace de ellas lo que le dé la gana, *cueste lo que cueste y comprométase lo que se comprometa*.

Garbanzo.—Alimento nacional. Hay que conseguirlo trabajando.



Y después de sudar el *kilo*, gracias que pueda usted echar al puchero un *cuarterón* diario.

García.—¡La mar! Desde *García del Castañar* hasta *García Alvarez*. Ahora bien; que todo el mundo

procura no llamarse García solo, sino García Prieto, García Plaza, etcétera, etc. Y, sin embargo, es un apellido que se puede dejar solo: ¡no se pierde!

Garita.—Sitio donde se hace centinela. La más célebre es la *garita del Diablo*, en el Campo del Moro, donde dicen que en invierno siempre se hiela algún soldado por muy alerta que esté.

Garito.—Sitio donde tampoco vale estar alerta, porque acaban siempre por llevarle á uno los cuartos.

Gato.—Animal doméstico, llamado á desaparecer, en vista de que es comestible y en vista de que la vaca está por las nubes.

Gemelo.—Aparato de óptica para ver á cierta distancia. Hay *gemelos* de teatro, *gemelos* de campaña y *gemelos* de un mismo parto. Estos últimos también son de aumento..... en la familia.

General.—Grado superior en la milicia. El máximum es *capitán general*. Lo cual que es extraño que lleven tanto tiempo callados Weyler y Polavieja.

Género.—Grande, chico é infimo. Para nosotros, todos son buenos, no siendo malos. Transigimos hasta con el género catalán por miedo á Cambó.

Genio.—Sinónimo de escritor. Antiguamente eran contados los que había; hoy todos somos genios..... menos Victor Hugo, que está tirado: á real la novela.

Germinal.—Cursilería inevitable en la juventud radical, siempre que se trata de fundar un periódico. Todos se llaman lo mismo. Menos mal que todos duran el mismo tiempo, y así puede estar el título siempre en danza.

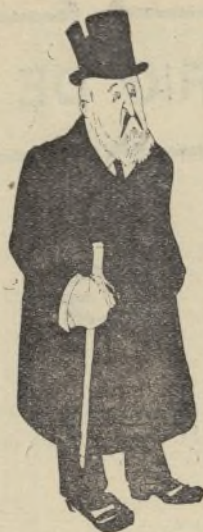
Gesto.—Manera especial del genio. Hemos convenido en ello desde el *gesto* de Zola cuando el *s'accusse* y el de Felipe Trigo al llamarse *insigne*.

Glaucó.—Nombre del verde que consumen los modernistas.

Gloria.—Lugar preeminente á donde aspiran á llegar los escritores del día.

Glorieta.—Lugar donde suelen quedarse casi todos.

Gobernador.—Una cosa así.



Gótico.—Calificativo aplicado á una porción de niños que molestan. Además de los *niños góticos*, los hay *dóricos*, *jónicos*, *bizantinos* y *churriguerescos*. Entre estos últimos está Manolín, el de *La Semana Ilustrada*.

Golpe.—Dícese de una frase oportuna pronunciada á tiempo. Hay gente que tiene buenos golpes y hay quien se los merece por ganso. El golpe también puede ser *fatal* cuando se le muere á uno alguien, pero si deja herencia se convierte en *golpe de gracia*, sobre todo si se encuentra usted rico de *golpe y porrazo*.

Golfo.—Tipo genuinamente madrileño con *campamento* y todo, y juego distraído para perder el dinero. Pregúntese de ambas cosas á Sánchez Toca y á Celso Lucio.

Goma.—Líquido espeso para pegar. También se llama así á la gente de la aristocracia, aunque no pega.

Gorra.—Prenda para cubrir la cabeza. La mejor, sobre todo para los calvos, es la gorra de pelo. || *Señor de gorra*. Se dice del que siempre se convida á comer. En este caso no cabe duda de que la *gorra* es de *plato*.

Gracia.—Ministerio dedicado exclusivamente al culto y al clero. Se le llama también de *Gracia y Justicia*, pero es por el buen parecer nada más.

Gramática.—Cosa inútil según

Unamuno, y lo peor del caso es que puede que tenga razón.

Grande.—Personaje de la corte. Los hay de varios tamaños, á juzgar por los que se titulan *grandes de España de primera clase*. A Aguilera no han podido hacerlo grande, porque ya lo era de suyo.

Granés (Salvador María).—El más joven de los escritores de principios del siglo pasado.

Grano.—Especie de Granés que le ha salido á la Junta directiva de la Sociedad de Autores.

Granuja.—Especie de banquero de la misma.

Greco.—Pintor cuyos cuadros están todos en el extranjero. Aquí nos vamos quedando nada más que con las falsificaciones.

Guante.—Suscripción que se hace para socorrer á algún necesitado. Hay quien siempre anda buscando que le echen un guante y así se pasa la vida. Debe ser porque todos los guantes que consigue son siempre de la misma mano.

Guzmán el Bueno.—Personaje histórico, célebre por la defensa de Tarifa y por haber sido él mismo quien dió el puñal á sus sitiadores para que mataran á su hijo. Este hecho histórico pudo realizarse con tanta facilidad á causa de no ser entonces ministro el Sr. La Cierva.



Hoy hubiera tenido que pedirle permiso Guzmán el Bueno para usar el puñal y quién sabe si no se lo hubiera permitido el ministro.

Gollería.—Pedir más.

ELOCUENCIA SIN VOZ



Es el suceso del día
y el hado adverso lo envía;
viniendo á matar su historia,
Maura perdió su oratoria
víctima de la afonía.

La Prensa nos lo ha contado
y todos lo han comentado
lamentando la dolencia:
—Maura perdió su elocuencia
desde que está acatarrado.

¡Dejó de ser elocuente
nuestro digno Presidente!
Para mengua de su gloria
ha perdido la oratoria.....
aunque provisionalmente.

¡Perdió la voz, voz sonora,
vibrante, avasalladora,
y sólo el eco nos queda.....!
¡Suspiro del aura leda
de la voz conservadora!

Perdió la voz y..... el estribo
¡más no el voto, por Dios vivo!
Para luchar con lo ignoto
aún le queda á Maura el voto,
el voto corporativo.

Y aún le queda un colosal
proyecto piramidal
—que ha de ser de gran efecto—
¡Aún le queda el gran proyecto
de Administración local!

Cuando es mayor el afán,
cuando las Cortes están
ávidas de su elemento,
Maura va y pierde el acento,
el acento catalán.

Maura no está en voz; no encanta
el verbo de su garganta
y sin querer desafina,
¡y de la oratoria fina
da en la ronquera *non sancta*!

Ya no puede el Presidente
alzar la voz, tan frecuente
que es en él alzar el grito.....
Sólo puede hablar bajito
¡y más ministerialmente!

En estos tiempos traidores
de fríos y de calores
y de otras cosas traidoras,
ronqueras conservadoras
que matan los ruiñesores,

es peligroso, á mi ver,
gritar hasta enronquecer
con un son de dictadura.....
Porque ¡afonía segura
hay después que padecer!

Gayarre de la oratoria,
por tu fama y por tu gloria
cuida ese *catarro atroz*.....
¡Piensa que sólo tu voz
ha de pasar á la Historia!

EL RESPETABLE RAISULI

Ya saben ustedes que el Raisuli, el acreditado bandido, iba á ser exhibido en un music-hall de Londres exactamente lo mismo que se exhibe un animal exótico: como fenómeno curioso.

El empresario soñaba un bonito negocio contratando al distinguido pirata aunque sólo fuese por un corto número de representaciones en la posibilidad de que el Raisuli tuviese muchos compromisos que cumplir con otras empresas de Europa.

No se engañaba el empresario. Aunque ver un bandido es cosa corriente, tanto en Londres como en el resto del mundo civilizado, la exhibición tenía indudable importancia porque en el bandidaje *aún hay clases*, y un bandido de las condiciones del Raisuli, rey de una extensa comarca, personaje importante como se ha visto en el asunto Maclean, es un *número* completamente nuevo, original y sensacional en el programa de cualquier teatro. Espectáculo tan atrayente hace el caldo gordo á un empresario y es capaz de *levantar* nuestro teatro de la Princesa, ponga por muerto, y batir el *record* á las traducciones de Tirso.

Pero el empresario del music-hall londinense ha visto, ¡ay!, defraudadas sus esperanzas de contrato.

Hete aquí que llegan á oídos del Raisuli rumores acerca de las noticias publicadas por periódicos franceses, ingleses y españoles sobre la esperada exhibición, y el Raisuli se indigna, se indigna con la mayor y más salvaje de sus indignaciones.

—¿Cómo se ha visto?—exclama el afortunado bandido.—¿Cómo se ha visto que yo, ¡yo!, todo un caudillo, rey de una extensa comarca, personaje importante, etc., etc., vaya á ser exhibido en un *cine* indecente de Londres, vaya á ser el *hazmerreir* del publi-

quito, vaya á servir de *combina* para el negocio de un misero empresario?..... ¡No, por Alah!..... ¡Yo soy un hombre serio y altivo, yo soy un perfecto caballero!

Comprendemos la natural indignación del selvático personaje. Con el mismo derecho se indignaría el *Vivillo* si un desatentado empresario pretendiese exhibirlo al público en las secciones primera y cuarta de un *cine* madrileño.

Y añade el Raisuli que ha de pedir indemnización de daños y perjuicios á los que han propalado la que él estima ridícula y ofensiva noticia.

Tiene razón el facineroso hijo de Alah.

Eso de hacer *un papelito* en un teatrillo es cosa de bandidos de menor cuantía. Un bandido que se estima en algo, no descende á tales miserias de la vanidad.

Para ser y actuar de bandido no se necesita un tablado como medio de expresión. Puede gozar del aplauso público y la general simpatía desde más elevadas esferas.

Estamos en todo de acuerdo con el notable bandido.

El Raisuli—quede consignado para desde hoy en adelante—es, antes que bandido, una persona respetable, digna de toda consideración, merecedora de toda clase de respetos, etc., etc.

¿Y á una persona como el Raisuli se atreven á ridiculizarla?

El Raisuli exclama:

—¡Qué gente! ¡Qué gente!

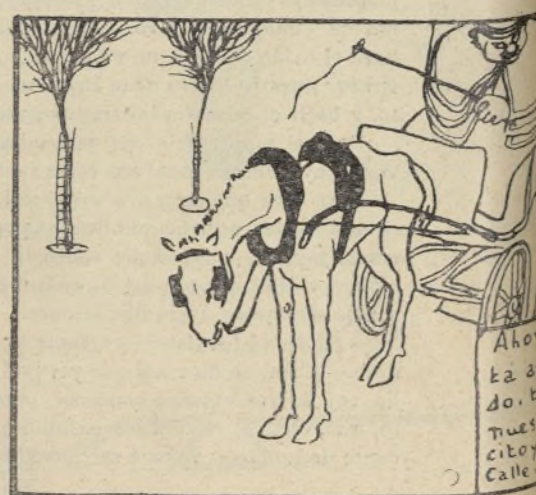
¡A lo que hemos llegado, gran Alah!

Puestas las cosas en su lugar, que se *chinche* el empresario de Londres.

Las pesadillas de Miguelín



Antes es preciso que te disfraces



(Dibujo de F. Ramírez.)



(Prohibida la reproducción)



EXPOSICIÓN SANCHA MEDINA-VERA X AUDARÓ



¡SEÑORES, AL SALÓN!

Es lo que está diciendo ese mismo cartel en color, colocado á la puerta del Salón Vilches, para que el público llene la Exposición de estos tres amigos nuestros.

Nosotros hemos ido también, porque no era posible que faltase ¡**Alegria!** en aquel sitio.

Por cierto que al entrar en la coquetona Exposición y dirigir una simple mirada alrededor nuestro, nos dieron ganas de hacer el *Tenorio* y declamar aquello mismo de D. Juan en el acto del panteón:

*—Por todas partes amigos
de la niñez y testigos
de mi audacia y mi valor.*

Pero, aparte el recuerdo que despertaba en nosotros la vista de todos aquellos originales cuyas primicias fueron nuestras—exceptuando los del simpático Xaudaró—la admiración más sincera se apoderó de nosotros y á más de la admiración, el placer inmenso al ver que los compradores iban dejando sus tarjetas en los cuadros adquiridos, que es lo que, en resumen, se trata de demostrar.

Ya la crítica, por medio de los obligados pontífices, ha dado su bendición en los periódicos diarios á la labor de los tres artistas citados. Por eso no vamos á me-

ternos nosotros á pontificar también, porque seria salirnos del tiesto.

Estas líneas no son otra cosa que un tributo de admiración á nuestros amigos y una expresión del ferviente deseo que nos halaga de que el provecho sea para ellos tanto como la gloria.

Y le recomendamos la Exposición al Sr. Rodríguez Sampedro, para que la visite en calidad de Ministro de Bellas Artes.

Aunque no se entere de ella.

Pero siempre *viste* que un Ministro de «esas cosas» demuestre atención é interés por ellas.

Claro está que si el Sr. Rodríguez Sampedro piensa visitar esta Exposición yendo acompañado de una de esas juntas que él crea para todo—y sobre todo para dar sueldos—no va á caber en los dos saloncitos de la casa de Vilches.

Procure ir solo y alegrarse el espíritu en la contemplación de todos aquellos primores de gracia artística; todo ello le preparará el ánimo para cuando vuelva á la Presidencia del Consejo de la Compañía del Norte, donde no tendrá que ocuparse de otra cosa, desgraciadamente, que de choques, descarrilamientos y reclamaciones de viajeros.

Aunque puede que, familiarizado con estos cuadros, los otros no le resulten.

NÚMERO EXTRAORDINARIO

¡**ALEGRÍA!** cumple un año de vida el mes próximo.

Un año de vida en un periódico es más que un siglo en la Historia. Por eso hay que conmemorarlo solemnemente, á cuyo efecto preparamos un **número extraordinario** para el segundo miércoles del próximo Marzo.

Este número llevará todas las ilustraciones del texto en color, y además

Cuatro magníficas planas en color,

que serán una verdadera preciosidad.

Apesar de esto, y del texto escogido de dicho número, su precio será el ordinario de **20 céntimos**, y si lo anunciamos con tanta anticipación, es para que los señores Corresponsales se apresuren á hacer los pedidos que crean necesarios.

El extraordinario de ¡**ALEGRIA!** á todo color saldrá el miércoles 11 de Marzo.

CARTAS A MI SUEGRA

VII.

Mi querida mamá: A poco que se empeñe el Sr. Ministro de la Gobernación que tenemos la gaita de disfrutar, deja á los aburridos ciudadanos sin ninguna de sus más honestas y sencillas diversiones.

Les quitó la sección de Apolo de las dos de la madrugada, que tanto gusto daba al respetable público nocherniego; les quitó la cenita de las tres en Fornos y el Colonial, privándoles de ver á Cavia en el primero y á la Loreto en el segundo; y ahora nos quita á los humildes amantes del género neo-infimo los consoladores *cines*.

Y lleva trazas de quitárnoslos á título de que pueden quemarse cuando más entretenido esté el público viendo una película y en nombre de la seguridad personal. ¡Gracias, gracias, ilustre La Cierva! ¡Ciérrennos todos los *cines* y le deberemos la vida!

Decididamente, el feliz Ministro de la Gobernación nos quiere y nos protege. Pretendió hacer de los trasnochadores unos padres de familia ejemplares, invitándoles á retirarse á casita á una hora discreta; abogó por la cena casera y patriarcal; quiso evitar los males del estómago causados por las comidas de fonda, suprimiendo las cenitas con ó sin Cavia y la Loreto, y ahora....., ¡nos salva de las llamas! ¡Gracias, gracias, ilustre La Cierva! ¡Es usted nuestro salvador!

Empiece usted ya á clausurar los peligrosos *cines* en nombre de la seguridad personal.

¡Qué lástima que no nos den á nosotros tales seguridades—dirán los barceloneses—cerrándonos el *cine* del Gobierno! ¡A nosotros nadie nos asegura la vida, y eso que contamos con un magnífico servicio de bombas y bomberos!

Los madrileños tenemos más suerte y menos anarquistas. También es verdad que tenemos más cerca á La Cierva y más lejos á Arrow. *Estamos* en Millán, que es un buen término medio.

Llamas aparte, si nos quitan los *cines* nos quitan la vida. El *cine* venía siendo nuestra segunda naturaleza. La película inocente, la trágica, la panorámica; el sensacional número de *varietés* y la pieza inofensiva dejábannos plenamente satisfechos y felices á veinte céntimos la entrada y cuarenta la butaca.

Y ahora, ¿dónde vamos á ir á entretener nuestras horas de asueto? ¿Al Español, á ver *El crimen de ayer*? ¡Ay, no! ¿A la Comedia, á ver la traducción de ayer, de anteayer y de pasado mañana? ¡No, por Tirso! ¿A Apolo, á ver..... qué noticias tienen de Carreras?

Con esta situación teatral no vamos á ninguna parte. Preferimos quedarnos en casa leyendo el *Heraldo* con «la explosión de dos bombas en Barcelona».

En cambio, el deleitoso *cine* que está llamado á desaparecer, nos compensaba de todas las emociones posibles, más ó menos barcelonesas, más ó menos portuguesas. El *cine* «triunfabá». La película menos interesante despertaba en el público más sensación que el discurso de Sol y Ortega; la más trágica y disparatada convenía más que *El crimen de ayer*, drama de tijeras, cortado al patrón antiguo, en que se mata á tijeretazo limpio como se mata un periódico á fuerza de recortes. Y respecto al número de *varietés*, tres peli-

las de lo mismo. El ventrílocuo Juliano, que hace hablar al *tío Roque*, «confecciona» mejores frases que Maura; el transformista Arcos, divierte más que una obra *transformista* de la Comedia franco-española; cualquier coupletista de poco lastre, *canta* y brilla más que Sol y Ortega.....

De clausurarse los *cines*, va á ser cosa de marcharse de Madrid. Porque, dígame usted, sin *cines*, ¿qué nos queda? Dícenta en El Español y Arniches á todo pasto. ¿Y cree usted, en conciencia, que basta con estos dos hombres para alimentar la cómico-trágica vida teatral madrileña? No, por vida mía. No basta. Necesitamos, al menos, media docena de Dícentas y una de Arniches, ó sea docena y media de autores en buen uso con ó sin música.

No sólo los empresarios, hasta el mismo Amor, que toma á su cargo y dirección más desinteresadas empresas, se resiente en sus puros intereses morales con la desaparición de los *cines*.

Ante el Amor va á levantarse, como suele decirse en muchos casos, una valla infranqueable: la de las barracas, cerradas por el Gobernador. El Amor es despedido de los bancos y las butacas donde tenía su natural asiento á un precio muy módico. Los empresarios, los dueños de las barracas y el Amor, serán juntos á llorar la agonía y muerte del *cine*. ¡Adiós, películas! ¡Adiós, misteriosa y adorable obscuridad del espectáculo! ¡Adiós, piezas que tanto entretenían á las muchachas ingenuas! ¡Adiós!

¿Se resentirán los intereses de la Vicaría con motivo de la desaparición de los *cines*? ¿Decrecerá el número de enlaces indisolubles? Quién lo duda. El *cine* era un buen propulsor del amor. La película tenía la rara virtud de echar cierto lazo de unión entre los espectadores de distinto sexo. Del *cine* á la Vicaría, no había más que un paso.

Y ahora va á desaparecer por sentencia condenatoria de La Cierva y á manos de Vadillo, autor de la ejecución, en cumplimiento de los decretos inexorables que rigen los destinos del hombre en este valle de lágrimas y taberneros. ¡Ah! Lloremos su muerte. Lo mismo hará la Sociedad de Autores. ¡Para éstos y para los novios triunfabá el *cine*!

Juanita está muy contrariada. Figúrese usted que casi todas las noches íbamos á ver un par de secciones de *cine*. ¡Y la de relaciones que hemos hecho allí! Como siempre éramos los mismos espectadores, no tardamos en trabar amistades que ahora viene á enfriarnos el Sr. La Cierva.

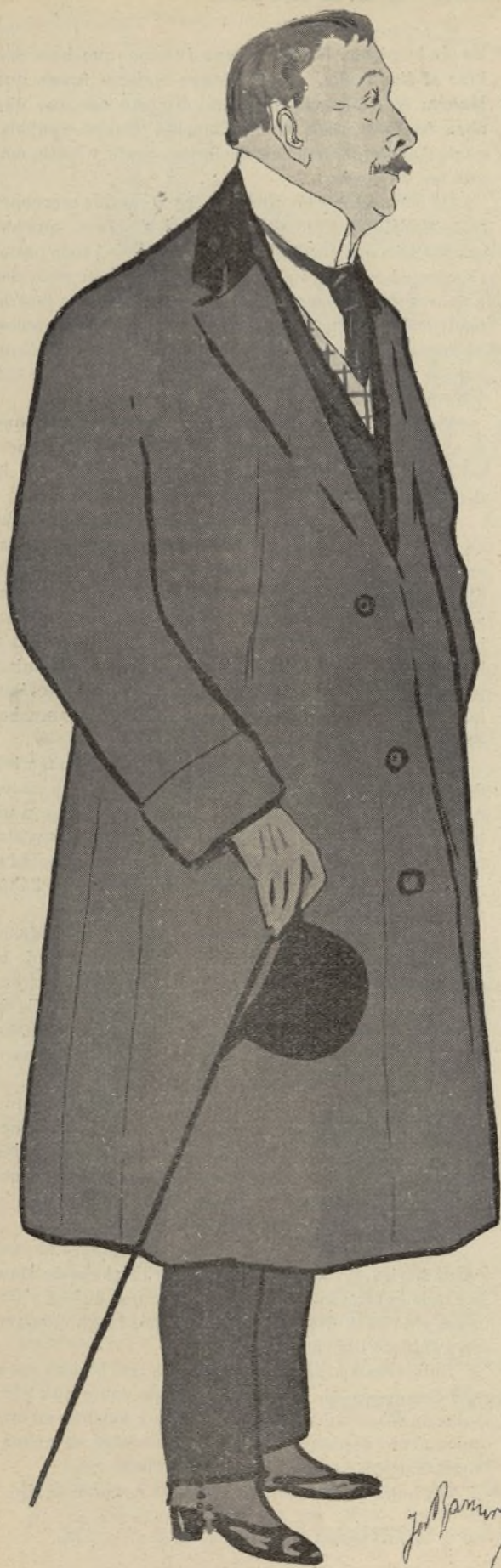
En fin, qué le hemos de hacer; que muera el *cine* como morirá la fama de Unamuno y la gloria de Maura; todo es efímero, al igual del discurso de Sol y Ortega, y no va á disfrutar el *cine* de más larga vida que un gabinete liberal.

Enterramos al noble muerto, que tan buenos ratos nos hizo pasar en vida; derramemos sobre sus películas nuestras lágrimas más sinceras y soñemos en otro espectáculo popular y baratito que venga á recrear honestamente nuestras horas laciervistas.

Sin humor y sin películas, abraza á usted su hijo

Pp.





VACIADOS ALEGRES

JOSÉ DE ROURE

El rojo de *Gedeón*.....
Tras el rojo llamativo,
tras el ingenio agresivo
escondido el corazón.

¿Por qué lo tienes oculto
detrás de la cuchufleta?
¡Ah, *grandísimo* poeta!
(Y no lo tomes á insulto)

haces bien; guarda el amor
tras la chanza juguetona,
como la musa burlona
de tu amigo Campoamor.

Aparte de la amistad,
que nada tiene que ver,
él y tú pudisteis ser
dos amigos de verdad;

que á él te una la simpatía
de un parecido humorismo,
un alegre escepticismo
y una igual filosofía.

Mas, ¿fué tu amistad honrada?
¿No plagió? Pues noto ahora,
que es tu cuento una dolora;
tu crónica, una humorada.

¡Insigne guasón! ¡Ilustre,
gedeónico bromista!
¡Clown que, charlando en la pista,
saca á todo chiste y lustre!

¡Gran señor, acomodado
en opulento sillón,
que tiene la diversión
de hablar de lo acanallado!

¡Musa egregia, sibarítica,
que malgasta su meollo
en descender al arroyo
y á la dichosa política!

¡Espíritu sublimado
por su pasión á lo bello,
y ocupado en todo aquello
que le tiene sin cuidado!

¡Príncipe de la poesía
que, en vez de ir en su carro
ideal, tiene la manía
de salpicarse de barro!

¡Oh irónico, con tu modo
de ser, si á tu musa llamas
la avergüenzas, porque lo amas
todo..... y te ries de todo!

¡Mal quieres á tu galana
musa de amor y alegría,
á la espléndida poesía
de tu Rosa de Triana!

Eres frío y perezoso,
bravo y genial idealista,
gedeónico realista,
elegante, desdeñoso.....

Pródigo de ingenio y gracia
y avaro de corazón.....
El rojo de *Gedeón*
es tu triunfo y tu desgracia.



GRAN BATUDA

Doña Emilia, europeizada.

Nuestra talentuda amiga, prez de las letras patrias, peregrina eminencia con faldas, etc., etc., está de enhorabuena.

Y no porque la Real Academia de la Lengua la haya dicho galantemente: «Pase usted, señora.»

No. Á pesar de los buenos deseos que ha alimentado siempre doña Emilia respecto á su introducción en la Academia, los respetables y endeble miembros de ésta no han tenido todavía — ni llevan trazas de hacerlo — la galantería juvenil de ofrecer un asiento á la eminencia pura y madura de nuestra ilustre conciudadana.

Doña Emilia tiene que contentarse por ahora con el sillón presidencial de la Sección de Literatura del Ateneo, y algo es algo.

Se trata de que doña Emilia, convenientemente traducida, es llevada y traída por diversas lenguas.

Ocurre — y no es la primera vez, ciertamente — que las novelas de doña Emilia son vertidas — y tal vez *invertidas* por traducciones que dejen algo que desear — al francés, al inglés, al alemán....

¡Nos europeizan á doña Emilia!

Y por ella empieza la ansiada europeización de España.

¡Alegrémonos de haber nacido, y viva nuestra doña Emilia á la francesa, á la inglesa, á la alemana!....

Que es una especie de gloria en castellano con cierta aureola tetralingüe.

«El crimen de ayer.»

Es éste un horrible drama y para leerlo en la cama.

Rudorico es un buen chico más.... ¡qué *glauco* es Rudorico!

Es cosa de costureras matar con unas tijeras.

¡Huya usted de una modista con tijeras á la vista!

Pues al que no es un *padrazo* le dan un tijeretazo.

¡Y parecen tan sencillas las gentiles modistillas!

Calendarios remendados.

Dícese que los rusos piensan reformar su calendario.

Que, como ustedes saben, va doce días retrasado con el nuestro.

Que ya es retraso.

Por supuesto, aquí sucede tres cuartos de lo mismo. El que más y el que menos, á mediados de mes es una especie de calendario ruso.

Con el otro medio por delante con vistas á la compra.

¡Que es un precioso panorama!

Reformemos nuestro calendario gregoriano como va á reformarse el *ruso*. (Que ha dado de sí cuanto podía dar.)

Suprimamos los días trece, tan aciagos, acortemos, *si può ser*, los meses — cosa que nos agradecerán los empleados de poco sueldo — y prescindamos de toda esa serie de fechas memorables, que maldito lo que nos engordan.

Estas reformas podría muy bien llevarlas á cabo el Sr. La Cierva.

Y quién sabe, quién sabe si nos espera un *calendario laciervano* en substitución del gregoriano.

Y que se haga más célebre que el calendario zaragozano.

Porque La Cierva es más papista que el Papa.

(De Extranjis.)



— ¿Cómo ha podido usted dormir con un ratón en la cama, sin notarlo?

— ¡Es tan poca cosa!

La lógica y la muerte.

Leemos en un periódico, con gruesas titulares:

Verdadera seriedad.

Y á continuación el reclamo de una Agencia fúnebre....

¡Ni por un instante dudamos de la seriedad de una empresa de tal índole!

«Señora (?) ama».

¿Que qué es *eso* de Señora ama?

Pues verán ustedes, muy sencillo.

Una señora que tiene por marido á un tenorio de la peor especie: fanfarrón, guapo *él*, y con las agravantes cursis de la hipocresía y sensiblería finales.

Seductor á lo *fantástico*, este diablo de marido cuenta con un respetable número de criaturas de *extranjis*, y la mujer, que anda de dignidad como su esposo de fidelidad, no sólo perdona las traiciones del maridito, de cuyas hazañas está ella *orgullosa*, sino que las considera como *propias*.

¡Si será digna!

¡Tampoco hay que fiarse mucho de ella!

Pero la señora ama, si lo es, que lo dudamos, hace más todavía: protege y cuida á las criaturas de su señor esposo.

¡Que es ya el colmo!

Es decir; que ésta no es la señora ama ejemplar de Gabriel y Galán, que quiso



— Si, señor, á los seis meses de edad me ganaba yo ya la vida.

— ¿Á los seis meses?

— Si; me alquilaba mi madre á un pobre por una peseta.



— No presumas porque tú seas doncella y yo cocinera.

— ¡Claro que presumo! Yo puedo entrar en la alcoba del señorito.

— Pues yo no tengo necesidad de eso, porque viene á buscarme á la cocina.

corregir y aumentar Benavente, según cierto olorillo que nos ha dado en la nariz, sino simplemente y pedestremente un ama de cría con más ó menos pretensiones de bondad, resignación, misericordia y otros excesos que no nos convencen poco ni mucho en este desaprensivo personaje.

¿Y á una mujer de tal jaez la creen superior de espíritu con la sagrada investidura de madre, que dijo el otro?

¡Cá, hombre, cá!

Eso de la maternidad es otra cosa.

**

¡Qué lástima!

Hubo de crisis rumores mas no hubo crisis mayores.

¡Qué lástima! Y yo, tan serio, soñé en otro ministerio.

Pues nada, sigue el partido de Maura tan decidido.

¡Qué lástima! No hay enmienda, Osma se marchó de Hacienda.

Y entra en Ministro sencillo, retratado de Bustillo.

Sigue Rodríguez San Pedro en el goce de su medro.

¡Qué lástima! Yo soñaba que San Pedro se marchaba.

El país entero en vilo, y La Cierva ¡tan tranquilo!

¡Qué lástima! Don Antonio tiene cosas del demonio.

Ó bien cosas de Luzbel, un ángel soberbio él.

Este gobierno tan pío ¿cuándo acabará, Dios mío?

**

El dichoso crimen.

Aunque provisionalmente, se han sobesado las actuaciones practicadas acerca del crimen de la calle de Tudescos.

Con tal motivo reiteramos nuestra enhorabuena al Sr. Millán Astray.

Las diligencias—dicen—constituyen un grueso volumen de 379 folios, bonito nú-

mero, si cae.... el criminal, al fin, en manos de la Policía.

Pero ya verán ustedes cómo no cae.

La Policía tiene muy mala suerte.

Y eso que está siempre jugando.

Pero en materia de delincuentes, no han conseguido nunca atrapar un gordo, como el asesino de la Vicenta.

¡Ni siquiera una aproximación al gordo!

A lo más que llegan es á la centena, ó á la quincena.

Y á 379 folios para no saber una palabra del asunto.

Vaya por Dios. A ver si en estos próximos días de Carnaval tiene Millán Astray la suerte de encontrar en Recoletos al célebre asesino, disfrazado de ama de cría, por ejemplo.

A ver si el señor Comisario general goza de tal fortuna aunque sólo sea á título de broma.

**

Olvidos disculpables.

«El sultán de Turquía, al conocer el atentado contra el rey y el príncipe here-



EL MÉDICO.—¿Dice usted que su esposo ha tenido un momento de lucidez después de mi última visita?

LA ESPOSA.—Sí, señor; esta mañana no quiso tomar la medicina y dijo que era usted un imbécil.

dero de Portugal, entregó á un pachá, prestigioso personaje, las cartas imperiales para que le representara en las exequias de las augustas víctimas. El pachá no llegó á Lisboa, y el cuerpo diplomático comentó su ausencia, mucho más cuando se supo que en la Legación no se tenían noticias de S. E.»

¿Cómo se explica este hecho misterioso?

El propio telegrama nos lo dice.

El pachá llegó á París y allí se detuvo para descansar. Pero tropezó con una diabólica hermosura en forma de actriz, y desde ese momento perdió el descanso, los estribos, la memoria y, es muy posible que hasta las cartas imperiales.

Y entre tantas pérdidas, se ha pasado el pachá quince días en París.

Al cabo de esta venturosa y harto ¡ay! breve temporada, el Gobierno del sultán le da el aviso correspondiente.

Y el pachá vuelve á Turquía, tras de haber perdido el seso, lleno de melancolía, lamentando su regreso.

Castigando su locura, el Gobierno, ¿qué le hará? Al menos, se me figura que lo van á despachá.

**

¡Minucias!

Dice un telegrama de Barcelona:

«El alcalde ha convocado á los directores de periódicos para interesarlos que se abstengan de dar extensión é importancia á las noticias de atentados terroristas.»

No está mal la idea del alcalde.

¡Amigo, y cómo defendemos el mando!

Pero, bien mirado, no ha tenido por qué molestarse con tal recomendación.

Porque maldita la importancia que se da á los atentados del terrorismo.

¡Cómo no sea en las informaciones periodísticas!

Pero de ahí no pasa.

Lo demás son.... ¡habladurías!

Y ya se sabe que de las habladurías no hay que hacer caso.

**

¡Ojo!

Palomero, que es un guasón que hace á muchos sudar el kilo, ha publicado *Mi bastón y otras cosas por el estilo*.

Sé que «pegando» es muy discreto, no se las echa de matón, ¡pero, caray, es casi un reto hacer alarde del bastón!

**

Otro telegrama de Barcelona.

«Muchas Asociaciones católicas y conservadoras se proponen combatir el presupuesto llamado de cultura que el Ayuntamiento ha terminado, por considerarlo peligroso para la religión y ruinoso para el erario.»

He aquí un Ayuntamiento que al hacer algo por la cultura pone la religión en peligro.

En peligro de cultura.

Y además arruina el erario.

Tal vez por lo mismo el Sr. Rodríguez San Pedro es enemigo declarado de la cultura.

Temiendo que peligre el católico espíritu de los conservadores.

¡Pero, en cambio, salva el erario!



— Es un paisaje precioso. He copiado con fidelidad todas aquellas matas de guisantes.

— Efectivamente. No le falta más que una ternera para que resulte exquisito.



A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡**ALEGRIA!** consta de **veinte páginas** (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es **veinte céntimos**.

Precios de suscripción.

Pesetas.		Pesetas.		Francos	
Madrid....	Un año.....	9	Provincias..	Un año.....	10
	Seis meses.....	4 50		Seis meses.....	5
	Tres meses.....	2,25		Tres meses.....	2,50
			Extranjero..		
			Un año.....		13
			Seis meses.....		7

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín a la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas a peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office. Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello a *Mini*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos. — Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes. — Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuen-carral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES

ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.

Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

XXX.—Toda la tarde pasé esperando según convinimos de bajo balcones. Inquietud por ausencia. Seguramente baile R. Capuchón negro. Espero siempre tu Petronio.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

PENROSE & C.^o FARRINGTON ROAD, 109 LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

VINÍCOLA CENTRAL MANCHEGA

DEPÓSITO DE VINOS

Carretera de Valencia, 30.—Teléfono núm. 1096.

DESPACHO CENTRAL: LUNA, 24 y 26.

NOTA DE PRECIOS, SERVIDO Á DOMICILIO

Tinto especial.....	Pesetas	5,50	Arroba.
Idem superior.....	—	4,50	—
Idem primera.....	—	4 »	—
Idem Valdepeñas.....	—	5,50	—
Blanco superior.....	—	5,50	—

Vinagre de yema puro.

POR PARTIDAS, PRECIOS ESPECIALES

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de varietés, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

COMPañIA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo y en la valla de la calle Mayor, 17, debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

Ayuntamiento de Madrid

LA HISPANO SUIZA



FÁBRICA DE AUTOMOVILES, BARCELONA

Sucursal en Madrid, 23, Alcalá, 23.

Los automóviles que fabrica esta casa son los mejores para las carreteras españolas.

Visitando la exposición pueden ver los nuevos modelos construídos últimamente.

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.
PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.
ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

NEW-IBER

San Lorenzo, 5 — TALLER DE FOTOGRAFADO — San Lorenzo, 5

TELÉFONO 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES MADRID

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5 — MADRID — Teléfono 2.717.

Ayuntamiento de Madrid

Una amiga nuestra

(Dibujo de Medina Vera.)



Soledad Pérez. La pobre
vive sola; sola está;
pero no habrá quien exclame:
¡Qué espantosa soledad!

Sola siempre se despierta;
sola se sube á acostar;
el día que no esté sola.....
¡Pobrecita Soledad!